

El Aceite de la Unción

Parte II

Tomado de: www.ronychaves.org

Hechos 10:38, Lucas 4:18; Isaías 49:8-2; II Corintios 6:2

El aceite es tipo del Espíritu Santo porque se le designó divinamente en el Antiguo Testamento. El aceite más puro se obtenía del fruto aún verde en el mes de Noviembre y se echaban en receptáculos, era de gran valor.

Los olivos se exprimían en piedras en forma circular y se sometían a una gran presión. De ahí el nombre de **Getsemaní**, de la palabra hebrea **Gat – Semen**, que quiere decir “**prensa de aceite**”, debe su nombre al hecho de que había algunas prensas de aceite en las cercanías.

El aceite servía para varios ritos de Israel como la consagración de los sacerdotes (**Éxodo 29:1-7**) en ofrendas, sacrificios (**Levítico 2:1; Números 7:19**) en la consagración del Tabernáculo (**Éxodo 30:22-29; 40:9-10**), en las lámparas del Tabernáculo (**Éxodo 25:6; Levítico 24:2**). En la época del Nuevo Testamento se ungía a los enfermos (**Santiago 5:14**).

El aceite simboliza alegría (**Salmo 4:7; Hebreos 1:9**), también prosperidad y abundancia (**Deut. 32:13; 33:24**), pero también denotaba pobreza cuando escaseaba (**Hageo 1:11; Joel 1:10**). El poder de Dios venía cuando se ungía con aceite, o sea, la unción del Espíritu Santo.

La necesidad de la obra del Espíritu Santo en la preparación por el Ministerio está señalada en el Antiguo Testamento cuando se ungía con aceite en la instalación de los sacerdotes (**Éxodo 40:9-16**). Por eso el ministerio del Espíritu Santo es indispensable para un ministerio fructífero por parte del creyente hoy (**Hechos 1:8**). Aquí el Espíritu Santo no se limita a una energía ordinaria, si no que El da entrega, confianza, conocimiento, habilidad y autoridad, por eso tienes que experimentar el poder del Espíritu Santo.

La única luz del Tabernáculo lo daba el aceite santo donde iluminaba el lugar donde Dios era adorado (**Exodo 27:20-21**). Hoy es el Espíritu Santo el que proyecta la luz sobre aquel que es la verdad y es El quien glorifica a Cristo ante los ojos del cristiano (**Juan 16:13-15; I Juan 2:20**). El aceite se empleaba para la purificación y la santificación (**Levítico 8:30**). Hoy día el Espíritu Santo santifica a los creyentes en el día de hoy.

I Juan 2:20 “Pero vosotros tenéis la unción del santo, y conocéis todas las cosas”

Necesitamos la unción de ese aceite especial. Se ha dado a usted el Espíritu Santo, por el Padre y el Hijo.